

Dixit

La literatura original de América

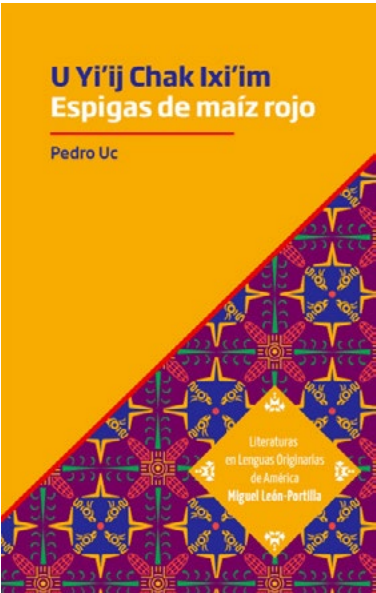
La Colección de Literaturas en Lenguas Originarias de América Miguel León-Portilla se ha posicionado como un referente editorial en todo el continente.

.....
Magdiel Torres

Este 2026 se conmemoran diez años del **Encuentro de Literaturas en Lenguas Originarias de América** que se celebra en el Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara. José Luis Iturrioz, uno de los fundadores de aquel encuentro, relata para *Lucerna*, cómo la necesidad de que no se perdieran las obras en lenguas originarias dio origen a la Colección de Literaturas en Lenguas Originarias de América **Miguel León-Portilla**.



“Yo me había quejado de que, en la FIL, siendo parte de la UDG, no se aprovechara lo que se produce en la Universidad. Había cosas de sociología, política y demás, pero humanidades propiamente no. Y entonces mi jefa de división me dijo: ‘Ya hablé con Raúl Padilla, te quiere ver.’ Acordamos abrir un espacio en la FIL que se llama Encuentro de Literaturas en Lenguas Originarias de América. **Lo hemos hecho ya diez años. Cada año hemos invitado a literatos en formación, jóvenes escritores en lenguas indígenas de todo el continente.** Por aquí han pasado paraguayos, argentinos y mapuches de Chile. Veintidós libros hay publicados ya; **es la mayor colección de letras indígenas que hay en todo el mundo**”.



.....

El lingüista señala que, si bien la Colección responde a las mismas inquietudes que crearon el Encuentro, la propuesta editorial es independiente. “Lo que acordamos con Raúl Padilla fue el encuentro en la FIL, donde invitáramos a escritores que dieran a conocer sus obras. Y yo dije: **‘Y luego qué hacemos con las obras, ¿a la papelera? Hay que buscarles una salida.’** Desde su perspectiva, la editorial de la Universidad de Guadalajara ha hecho una importante labor de difusión de los trabajos que aparecen en la Colección, pues la visión que tienen del mercado editorial les ha beneficiado: “la responsabilidad está en la Editorial Universitaria, que es una especie de para-universitaria y funciona muy bien con todo lo positivo de una empresa privada, aunque sea de la UDG”.

El nombre de la Colección, un acierto simbólico

Para **Miguel León-Portilla**, cuenta Iturrioz, fue un honor que le hayan puesto su nombre a la Colección. León-Portilla, como se sabe, **fue un importante académico que cuestionó la visión occidental sobre las culturas originarias**, incluyendo la lectura que se tenía de la literatura de los pueblos americanos. La obra más emblemática, en este sentido, es *La visión de los vencidos*.

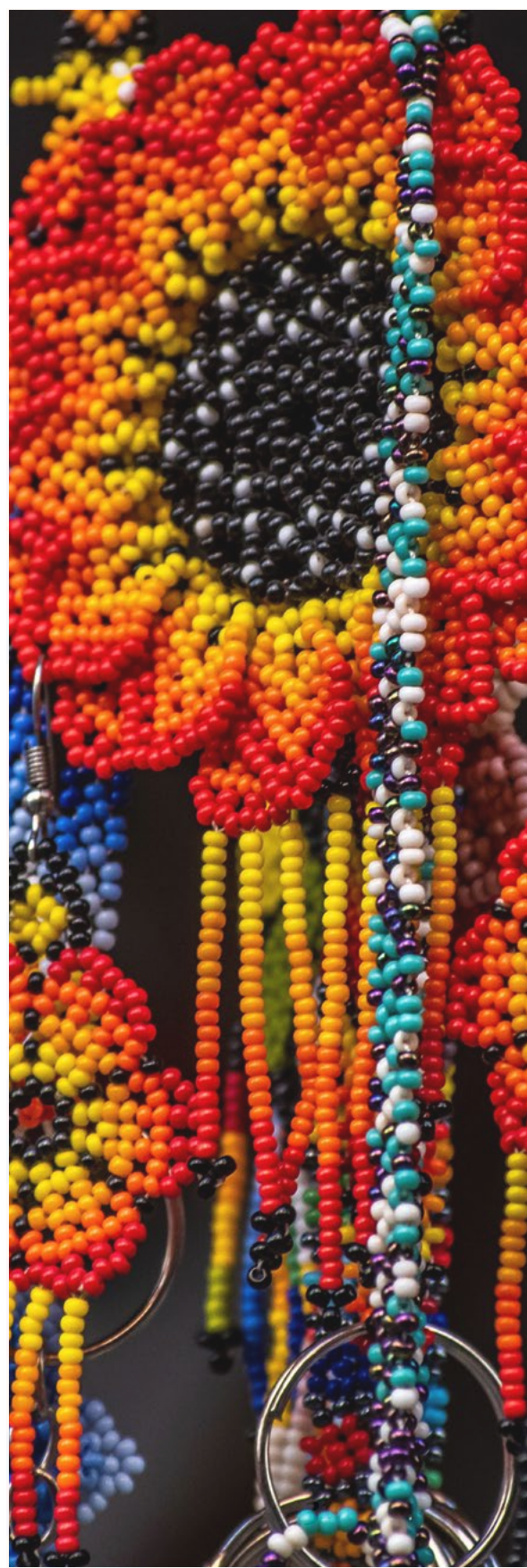
“Involucramos a Miguel León Portilla, que es **un antecedente muy importante como historiador, pero en cierto modo también con las letras**, porque él publicó ese libro que se llama *La visión de los vencidos*, que es totalmente pionero. La primera edición de la Colección la hicimos con él. Nos reunimos en México y le pregunté: ‘Oye, ¿te gustaría que una colección literaria llevara tu nombre? Y me contestó con un refrán español: ‘¿A quién le dan pan que llore?’ Eso fue hace diez años.

Juan Rulfo y las fuentes de la literatura oral indígena

“Mucha gente se pregunta, ‘¿por qué Rulfo escribe así, de dónde aprendió?’ y la respuesta más obvia, pero falsa, es que los campesinos de los Altos (de Jalisco) le enseñaron a narrar. Nada que ver. **Rulfo es muy creativo, pero claro, tiene raíces**”, dice Iturrioz como preámbulo al develamiento de una fuente de influencia en la narrativa rulfiana: la de las historias orales de las comunidades indígenas.

“Rulfo tuvo muchísimo contacto con comunidades indígenas. Trabajó como veinte años para el Instituto Nacional Indigenista (INI). Lo mandaban a los pueblos indígenas a hacer las labores del INI. Eso le permitió dejar el negocio de las llantas y hacer un trabajo un poquito más intelectual. **Pasaba temporadas en el mundo indígena con huicholes, mayos, yaquis, de todo y escuchando muchas narraciones.** Los indígenas en la noche prenden la hoguera (el fuego es una divinidad ancestral) y en torno a esa divinidad, que los ilumina y les da inspiración, se cuentan las historias. Rulfo participó mucho en eso, con una cobija al hombro, a escuchar. Entrenó mucho el oído”.

Por otro lado, Iturrioz reconoce la tradición literaria de los Altos de Jalisco, de donde han surgido

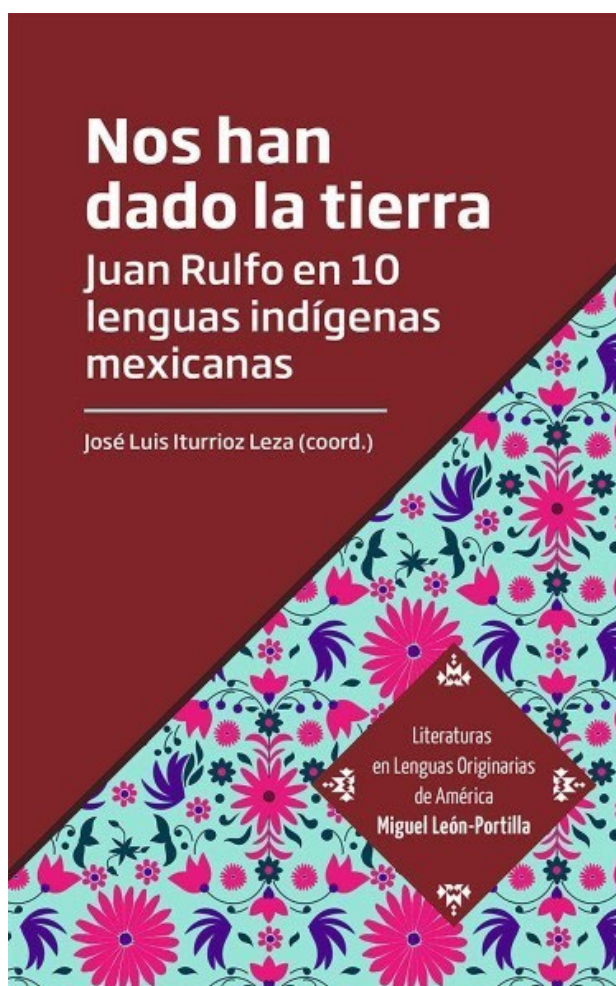


grandes narradores, aunque mucho de ellos ocultos en seudónimos de mujer, porque el machismo de la región y de la época hacía impensable que los hombres tuvieron contacto con sus emociones a través de las letras. Todo un tema para seguir explorando en nuestra charla, si no es porque Rulfo no se va de la conversación a tal grado que nos refiere un importante trabajo que se realizó sobre su obra: la traducción de los relatos del escritor a lenguas originarias.

La traducción de Rulfo

Después de develar la influencia de las narrativas orales en lenguas originarias en los relatos de Rulfo, parecía lógico que se pensara en **trasladar la obra de Juan Rulfo a lenguas indígenas**, como quien devuelve el líquido de un recipiente a su cántaro original. Esa fue la misión de Iturrioz y su equipo de lingüistas y hablantes originarios para publicar el libro ***Nos han dado la tierra***.

“Yo dirigí un taller de traducción con jóvenes residentes en Guadalajara que procedían de diferentes comunidades indígenas de México. Eran doce y eran diez lenguas. **Hicimos un ejercicio de traducción de un cuento de Rulfo a lo largo de todo un año: un cuento de Rulfo traducido a diez lenguas indígenas.** Una mañana a la semana revisábamos todo, leíamos, hacíamos cambios. Al final les dije: ‘Van a salir a sus comunidades y van a leer el texto que han elaborado en cada len-



gua. Pregunten a los mayores, a los que saben, a los que tienen experiencia narrativa, si está bien o qué le corregirían.’ Fue fabuloso. Regresaron con el aval de las comunidades y **lo publicamos en la Colección. Fue un disfrute total.** Lo tomaron con una seriedad impresionante”.

Esta propuesta se suma a la importancia que le dan a la traducción de la Colección. Los libros que se traducen a la lengua original y se presentan en esa única lengua, pues Iturrioz señala que los lectores de las comunidades, que muchas veces saben leer en español, se dejarían llevar por la inercia de leer en esa lengua y la intención de la Colección es crear un registro escrito (pues oralmente, la literatura de estos pueblos siempre ha existido) de estas manifestaciones literarias.

“La traducción tiene que ser de los mismos autores. Si se la encargamos a otro, perdería el estilo literario.



.....
Foto: FIL/ Bernardo De Niz

Es requisito imprescindible que los mismos autores sean los traductores.

Entonces, en buena medida, puedes juzgar por la traducción la calidad del original. Son creadores en las dos lenguas. Seguramente todos han empezado escribiendo en español antes que en la lengua indígena y si no fuera porque ahora hay promoción y apoyo, probablemente habrían seguido escribiendo en español y habrían pasado inadvertidos”, explica Iturrioz.

La Colección, un hito

Iturrioz no tiene duda de que la Colección es un antes y un después en el reconocimiento de las lenguas indígenas y en la literatura que de ellas emana. Reconoce, además del Encuentro que desde el 2016 se realiza año con año en la FIL, la presencia de premios como el Premio de Literaturas Indígenas de América.

Foto: FIL/Carlos Zepeda.



“Premio de Literaturas Indígenas de América 2025 a María Victoria Díaz Ruiz. En la foto Luis Gerardo Ascencio, Karla Planter, Rectora General, y Alma Rosa Espíndola.



Xitákame Ramírez presentó *Antología narrativa de recreación*, en el Encuentro de Literaturas en Lenguas Originarias de América, FIL 2025.

“Hay más premios, sobre todo en los estados, pero nunca han hecho una colección. Siempre han publicado, como aquí la Secretaría de Cultura que publicó un libro con textos para niños que donan a las escuelas. En fin, todo cuenta. Lo cierto es que entre todos se ha creado un clima más receptivo, cambiando mucho desde el gran proyecto orientado desde Naciones Unidas, la UNESCO, a las universidades. Pero repito: no hay una colección comparable a la León Portilla”, señala.

Y es que el reconocimiento que tienen hoy las letras originarias se debe, en parte, a trabajos de quienes, como Iturrioz, se han dedicado a establecer un sistema de escritura y alfabetos para lenguas que habían sido poco estudiadas, por lo que su registro literario escrito (y, por ende, canónico) se hacía en español o en otras lenguas hegemónicas.

La última y nos vamos

“Ya son diez años, **ya cumplí, ya lo puse en marcha. Lo di a conocer en toda Latinoamérica; se pelean por publicar.** Es una serie de prestigio. Ahora ya hay toda una sarta de escritores que quieren publicar aquí, lo cual es buenísimo. La mitad de los libros son de mexicanos, de escritores muy buenos todos. Por cierto, me encargué de que fueran saliendo los mestizos, incluido yo, y que fueran asumiendo la responsabilidad los indígenas”, comenta sobre su inminente salida del proyecto, sin embargo, tiene una última carta que jugar.

“Ahora estoy en tratos con una autora peruana que tiene escrita una novela que me parece maravillosa. **Esa obra está destinada a ser publicada aquí. La novela se llama *La gran cena*.** El tema es que las divinidades de la religión Inca tradicional deciden reunirse un día para tratar todos los asuntos pendientes. Es una cosa maravillosa: las divinidades comportándose como seres humanos, reuniéndose para tratar los problemas. ¡Son unos diálogos!; Rulfo casi se queda corto. Por eso te decía: ¿de dónde salió Rulfo? Del mundo indígena.



.....
Foto: FIL/ Bernardo De Niz

“Esa va a ser mi última presentación. Ya antes trabajé mucho con ella, leí varias veces ese libro, le hice muchas sugerencias. Le sugerí que hicieran un glosario de los términos que en la traducción quedan en quechua, que no los traduzca, pero que ponga por lo menos una explicación de qué significan. Vamos a escribir juntos un prólogo donde yo ponga mi experiencia al leer el libro. Va a ser (publicada) en quechua y en castellano, el año que viene en la FIL, va a ser un gran evento, porque ese libro lo merece. Es una maravilla”, dice de la que será su última colaboración para la Colección de Literaturas en Lenguas Originarias de América **Miguel León-Portilla.**



Conoce el catálogo.